

---

---

# Un nuevo cardenal para Chile

“...La ceremonia fue sencilla, solemne y emotiva. Con la presencia del Papa Emérito Benedicto XVI, participaron 185 de los 218 cardenales con que cuenta la Iglesia...”.

IGNACIO SÁNCHEZ D.

Rector, Pontificia Universidad Católica de Chile  
(Desde Roma)

En el día de ayer, con una soleada mañana en Roma, un grupo de chilenos asistimos a la ceremonia en que monseñor Ricardo Ezzati fue creado cardenal, en la Basílica de San Pedro por el Papa Francisco. Es el séptimo cardenal de nuestra Iglesia, desde que monseñor José María Caro fuera creado cardenal por el Papa Pío XII en el Consistorio de mayo de 1946. Luego fueron llamados a servir a la Iglesia los cardenales Raúl Silva Henríquez, Juan Francisco Fresno, Carlos Oviedo, Jorge Medina y Francisco Javier Errázuriz.



El término cardenal deriva del latín *cardo* o *bisagra*, lo cual sugiere el papel de apoyo que juegan los cardenales, colaborando con el Papa en el gobierno de la Iglesia. La principal misión del colegio cardenalicio es elegir al Sumo Pontífice; sin embargo, también está dentro de las funciones aconsejar al Papa, presidir organismos de la Curia Romana y participar en congregaciones, consejos y otros organismos de administración de la Santa Sede. Así también, muchos cardenales gobiernan diócesis o arquidiócesis importantes.

Monseñor Ezzati nació en Vicenza, Italia, y llegó a Chile a los 17 años para ingresar al noviciado de la Congregación Salesiana en Quilpué. En 1970 se ordenó sacerdote y desarrolló su misión pastoral en Valdivia y Concepción. Posteriormente, en 1978 regresa a Santiago y ejerce como director del Seminario Mayor de la Congregación Salesiana y profesor de Pastoral Fundamental en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Luego de ser Superior Provincial, se traslada a Roma para colaborar con monseñor Errázuriz en la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada. En 1996, el Papa Juan Pablo II lo nombró obispo de Valdivia; el 2001 fue obispo auxiliar de Santiago, y el año 2006 el Papa Benedicto XVI lo designó arzobispo de la Arquidiócesis de la Santísima Concepción. A comienzos de ese año, la Presidenta Bachelet, a solicitud del Congreso Nacional, promulgó la ley que le otorgó la nacionalidad chilena. Desde diciembre de 2010 es el arzobispo de Santiago, presidente de la Conferencia Episcopal y gran canciller de nuestra universidad.

Desde que se conoció la noticia, el 12 de enero, monseñor Ezzati manifestó su gratitud al Papa expresando que este era un reconocimiento para toda la Iglesia Católica en Chile. De esta forma al explicar lo que significa para nuestro país contar con un cardenal expresó: “Esta es una Iglesia viva, que está levantando su cabeza y que está aprendiendo también de sus errores.

Es una Iglesia que en sus bases está llena de fe, y esta designación del Santo Padre es un signo de esperanza”.

El grupo de nuevos cardenales estuvo constituido por 19 obispos, de los cuales junto a nuestro arzobispo hubo otros cuatro latinoamericanos. Acompañamos al cardenal Ezzati un grupo de chilenos dentro de los que se contaban obispos, sacerdotes y religiosas, representantes del gobierno, de las organizaciones de iglesia, de la cultura, parroquias y amigos que querían acompañarlo en este importante momento personal, para nuestra iglesia y el país.

La ceremonia fue sencilla, solemne y emotiva. Con la presencia del Papa Emérito Benedicto XVI, participaron 185 de los 218 cardenales con que cuenta la Iglesia, que asistían al Consistorio preparatorio del Sínodo de la Familia 2015, en que el Santo Padre había destacado su papel de “célula fundamental de la sociedad humana”. En la Basílica de San Pedro colmada de fieles, el Papa Francisco hizo un llamado a los nuevos cardenales a “caminar detrás del Señor”, y recalcó que sus principales tareas eran “el anuncio de la palabra y la oración”.

Un nuevo cardenal para nuestro país. Un signo de esperanza de una iglesia viva que se renueva y crece en la fe. La iglesia de la buena nueva, de la evangelización y cercana a todos los que buscan al Señor. La iglesia chilena que espera la pronta visita del Papa Francisco.